



“Para que los jóvenes tenga en Jesús Vida abundante”
Jóvenes discípulos misioneros, para una Iglesia en Misión

ENCUENTRO INTRAECCLESIAL ESPERANZA DE LOS JÓVENES

Instancia de diálogo con los jóvenes que participan en itinerarios de pastorales en parroquias, colegios, universidades, institutos y movimientos.

El sentido de los encuentros

Es darnos el tiempo para compartir con los jóvenes que participan constantemente en las diversas comunidades que tenemos al interior de la Iglesia, en las parroquias, colegios, universidades, institutos y movimientos. Con ellos queremos dialogar sobre sus alegrías, anhelos, sueños, esperanzas, tristezas y dolores.

Estos encuentros quieren ser una instancia para reconocer y valorar los signos de vida que hay en medio de la comunidad, apreciando a los jóvenes con quienes nos encontramos, reconociendo la vida de Dios y los frutos que el Espíritu Santo va suscitando en cada uno de ellos.

¿Cómo hacer este encuentro?

Se puede realizar el encuentro en cada una de las comunidades existentes en las diversas unidades pastorales, o bien se pueden invitar a algunos de los jóvenes que participan en ellas.

En estos encuentros deben participar un máximo de 15 jóvenes donde estén incluidos los moderadores.

Preparar un lugar adecuado donde se va a acoger a estos jóvenes, privilegiando que se cuente con un ambiente grato, donde puedan compartir. Se pueden tener café, té, bebidas, galletas, etc.

Escoger entre los jóvenes que participan en las comuni-

dades a aquellos que puedan ser moderadores y secretarios de los encuentros. A los moderadores hay que prepararlos para que conduzcan el encuentro, enfatizando que ellos son el pilar de un buen trabajo y que deben favorecer por sobre todo la acogida y el diálogo, evitando hacer juicios sobre las opiniones, sino más bien favoreciendo la participación y reflexión de los temas tratados. Los secretarios deben encargarse de tomar los apuntes para consignar fidedignamente los aportes de los participantes, es ideal que al finalizar pueda presentar la síntesis al grupo, para recoger aportes y opiniones que no se hayan consignado.

¿Qué hacemos después de los encuentros?

La riqueza de este encuentro no se puede quedar sólo en él, les invitamos a realizar una sistematización de cada una de las preguntas, donde se constaten los principales aportes que surgieron. Posteriormente en aquellas comunidades donde se realizó más de un encuentro, realizar una sola síntesis para enviarla a la Comisión Diocesana y Nacional de Pastoral Juvenil, a ambas instancias.

Las diócesis una vez que finalizan todos los encuentros, realizan una jornada con los moderadores, invitando a algún joven que no sea de Iglesia y que haya participado en alguno de ellos, y comparten las síntesis de cada preguntas, en búsqueda de elaborar una síntesis diocesana que será enviada a la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil y que servirá para que los equipos diocesanos planifiquen sus planes de trabajos para los próximos años.

¿Qué hacemos en el encuentro?

Aunque suene un poco obvio queremos conversar, compartir, para esto el moderador es clave para crear un ambiente de confianza, donde se pueda dialogar y participar con serenidad.

Invitar a los participantes a que brevemente se presenten, indicando quienes son, de dónde vienen, cómo se sienten en esta instancia. Como representantes de comunidades y grupos de jóvenes dialogamos sobre las siguientes

preguntas:

- **¿Cuáles son nuestras esperanzas, sueños y anhelos?**
- **¿Cuáles son nuestros dolores, sufrimientos y frustraciones?**
- **¿Cómo podemos construir un país y una iglesia mejor?**
- **¿Cómo me encuentro con Cristo en mi parroquia, comunidad, etc.?**
- **¿Cómo lo anunciamos?**
- **¿Cómo hacemos presente el reino?**

